



LA ÚLTIMA CANCIÓN DEL BATALLÓN GALICIA

Cristóbal Rutiña

 IMPRONTA

Cristóbal Ruitiña

LA ÚLTIMA CANCIÓN DEL BATALLÓN GALICIA

Traducción

MOISÉS CIMA FERNÁNDEZ

Prólogo

ALFONSO LÓPEZ ALFONSO



La traducción de esta obra ha recibido una ayuda
del Ministerio de Cultura de España



Lectura infinita

Primera edición (gallego-asturiano): *El Batallón Galicia*, marzo 2015

Primera edición (español): *La última canción del Batallón Galicia*, octubre 2024

© Cristóbal Ruitiña

© de la traducción, Moisés Cima Fernández

© del prólogo, Alfonso López Alfonso

Fotografía de cubierta: Constantino Suárez (Muséu del Pueblu d'Asturies)
Milicianos marchando sobre Uviéu el 21 de febrero de 1937

© IMPRONTA

Cura Sama, 8-4.º D

33201 Xixón

info@improntaeditorial.com

improntaeditorial.com

Tfno. 985 09 83 42

Diseño y compaginación: Marina Lobo

Diseño mapas: Andrés Menéndez

ISBN 978-84-128797-4-2

DL AS 01384-2024

Producción: Gráficas Apel

Edición subvencionada por la Fundación Municipal de Cultura,
Educación y Universidad Popular del Ayuntamiento de Gijón/Xixón

Xixón | **Cultura
y Educación**

PERDER

ALFONSO LÓPEZ ALFONSO

En *Meditaciones en el desierto*, Agustí Calvet, que firmaba como Gaziél, se refería a la guerra civil como un «diluvio de sangre y fuego». Lo decía alguien a quien podríamos considerar integrante de esa tercera España cultivada y liberal de la que debería haber brotado una democracia que se cortó de raíz. Gaziél vivió primero un breve exilio en Francia y después, empujado por el avance del nazismo, un largo exilio interior en el Madrid de los años cuarenta, cincuenta y sesenta. Había dirigido el periódico *La Vanguardia* hasta el inicio de la guerra civil y nunca dejó de ser lo que siempre había sido, desde los tiempos de la Primera Guerra Mundial, cuando escribió su *Diario de un estudiante en París*: un buen burgués con pensamiento propio que no estaba dispuesto a doblegarse ni a dejarse llevar hacia donde lo arrastraba la marea opaca del tiempo que le tocó vivir. Muchos otros, la inmensa mayoría, no tuvieron la oportunidad de sustraerse a ese diluvio de sangre y fuego que lo cubrió todo a partir de mediados de los años treinta del siglo xx. José Moreno Torres, el comandante Moreno, hijo de anarquista y panadero de ideario ácrata él mismo, quizá fue uno de esos casos que la Historia con mayúscula subyuga,

aplasta, cuando las cosas se ponen feas y tras haberles hecho tomar partido. Nacido en A Coruña en 1904, fue emigrante en Nueva York, donde trabajó en la fábrica Singer y hay quien dice que pudo tener algún tipo de relación con la hija del dueño de la factoría de máquinas de coser. En cualquier caso, fue en los Estados Unidos donde maduró su ideario libertario. Volvió a España en 1931, coincidiendo con la proclamación de la Segunda República. Se distinguió en los mítines favorables a la revolución obrera y fue parte muy activa de la resistencia gallega a la sublevación militar perpetrada el 18 de julio de 1936. Era un momento en el que como dice Arturo Valeiro Casares en el documental *Memorias rotas* (2010), de Manane Rodríguez, «la inmensa mayoría soñaba con una revolución. A nadie se le ocurría que, si luchaban, luchaban por defender a aquella República —también, no valía nada aquella República—, pero luego pronto sentimos haberla perdido».

En enero de 1937 José Moreno Torres consiguió pasar a Asturias gracias a la connivencia de los pescadores gallegos de filiación anarquista y se mantuvo luchando por el bando republicano hasta la caída del Frente del Norte en octubre de 1937. Comandó el Batallón Galicia, que con esa denominación dejaba claro el origen de sus integrantes, aunque no todos eran gallegos, y la derrota los cogió en el puerto de San Isidro, desde donde se dirigieron a Gijón para intentar partir hacia el exilio, pero cuando llegaron al puerto ya no encontraron barcos en los que salir y el comandante Moreno, guiado por asturianos

del occidente de Asturias que volvían a casa, decidió encaminarse con parte de su batallón hacia Galicia para intentar que los pescadores volvieran a ayudarles en su huida. Es en esa travesía por tierra hacia el oeste, que pasa por Trubia, Grao, Salas, Tineo, Allande y alcanza Grandas de Salime, donde se produce una muerte trágica que pasó a convertirse en un romance popular recordado hasta el presente en los pueblos de los municipios de Grandas de Salime, Negueira de Muñiz y A Fonsagrada, perteneciente al extremado oeste de Asturias el primero y al no menos extremado este de Lugo los otros dos.

Más o menos al mismo tiempo que José Moreno Torres avanzaba inexorable para convertirse en el comandante Moreno, Victor Ruiz Albéniz, que firmaba como *El Tebib Arrumi* y había nacido en 1885 en Puerto Rico, se erigía en cronista algo ditirámico del régimen sublevado. Sus crónicas radiadas eran recogidas taquigráficamente en periódicos del norte de España como *Diario de Burgos* o *El Faro de Vigo*. Fue un autor muy prolífico que ya antes de la guerra había publicado mucho y sobre muy diversos temas, en los que destaca Marruecos: el ensayo *La situación actual de España en Marruecos* o las novelas *Bu-Suifa* o *Kelb Rumi* son únicamente algunos ejemplos. Sus crónicas sobre la guerra ocupan muchos volúmenes, de los que el número cinco lleva por título *¡Asturias por España!* Son crónicas radiadas y escritas entre septiembre y noviembre de 1937. Propaganda del bando franquista que deja ver el avance nacional desde tierras cántabras hasta Gijón. De Potes, por ejemplo, dice: «No se dará en

el mundo un mayor ejemplo de barbarie y de ausencia del más ínfimo sentido humanitario que este de Potes. Por no entristeceros no puntualizo los horrores que he visto, pero repito que lo de Potes no tiene par en la historia criminal de las hordas rojas». Y las odas a Franco son frecuentes en este libro: «Los que de antaño tenemos el alto honor de conocer y tratar al Caudillo, nos acordamos de él durante nuestra permanencia en los frentes; recordamos al Franco, oficial de Regulares, herido gravemente en El Biutz en un arranque heroico». Y algo después añade: «Recuerdo al comandante Franco, jinete inverosímil en un caballo blanco, siempre cruzando la primera línea, y, a quien un héroe de la talla de Sanjurjo tuvo que amenazar en Adlaten con derribarle de su cabalgadura, ya que las balas enemigas le respetaban providencialmente». *El Tebib Arrumi* emborronó páginas y páginas de propaganda laudatoria, lo que seguramente le sirvió para ser después director de la *Hoja del lunes* entre 1939 y 1944, pero sus motivaciones, como las de muchos españoles, tenían un trasfondo personal: en la guerra había perdido a su hijo Alberto.

Mucho de personal y también un declarado empeño en las luchas colectivas a favor de los que tenían la vida y poco más había en José Moreno Torres, el comandante Moreno. Como los héroes homéricos o los protagonistas de los cantares de gesta, el comandante Moreno forma parte del acervo popular gracias a una balada que relata cómo un puñado de falangistas cazaron en la raya entre Asturias y Galicia a su grupo de hombres y, aunque él

Asunto: El Batallón Galicia

Jaime Souto para usuario

Responder

Fue en el verano del 2007 cuando supe cómo habían muerto los hombres del Batallón Galicia. El día que llegué a Penafonte, septiembre aún no había llegado, pero faltaba muy poco. Sí recuerdo claramente que hacía calor, que era un día de mucho bochorno y que debía de llevar unos días sin llover, seguramente más de una semana. Se veía en la hierba de los prados, amarilla como el maíz. Y en el aspecto triste y cansado de las cañas de las patatas. Era poco más de la una del mediodía. Lo sé porque miré el reloj para comprobar el tiempo que había tardado desde Xixón. Sabes bien que siempre me gustó más ir por la costa, aunque todo el mundo me animaba a ir por El Palo. Aquel día me costó ver gente hasta bien entrada la tarde. Al llegar al garaje, dejé el coche fuera y fui directo al piso de arriba para hacer la comida. La puerta de la entrada quedaba hacia la parte del camino y, como cuando era un niño, me costó bastante abrirla. Ya en casa, busqué huevos en la nevera y pan en un armario. La vecina que cuidaba de la casa había cumplido con lo hablado por teléfono. Mientras freía, admiré desde la ventana la altura que habían alcanzado las berzas de

la huerta de enfrente. Pensé en ir por agua a la fuente, pero como tenía hambre decidí beberla del grifo. Me senté en el escaño mirando hacia el camino, por donde no pasó nadie mientras estuve comiendo. No vi más que las gallinas que escapaban de un gallo frente al portón de A Penela. Con el primer trozo de pan se me pasó el mareo que traía. Nada más acabar me entraron ganas de echar una siesta, pero recordé que aún tenía que deshacer la maleta. Y me dirigí al coche a buscarla. Mientras bajaba intenté recordar los nombres de los lugares que podía ver desde lo alto de la escalera, lugares que tú no conoces: A Airela, A Armilda, Pelóu. Más a la derecha, al pie de Pedrasapañadas, intuí Penafurada. Y, del lado de debajo de la carretera, que parecía desembocar en A Campelo, tenían que estar Soane y Silvañá. Todos estos nombres, que en otro tiempo había pronunciado tantas veces, eran precisamente los que me habían llevado hasta allí, hasta aquella casa medio abandonada que mis padres llevaban años sin pisar.

Yo también llevaba años sin ir a Penafonte, seguramente desde que acabé de estudiar. Una beca para investigar la toponimia me había dado la oportunidad de volver. Tenía dos semanas para hacerlo. Llevaba doce meses esperando que me llamasen para ocupar una plaza de profesor de instituto que había sacado en las oposiciones que se habían convocado el verano anterior, y decidí que no podía pasar otro año más en aquella casa mirando la televisión. El trabajo no era difícil. Había que andar por las casas y hablar con los más viejos de cada parroquia y averiguar

el falangista que los trajo. Todos juntos van tirando del carro. En el silencio de la mañana no se oye otra cosa en O Acevo. Las ruedas del carro suenan camino abajo, desbordando brazos y piernas. Los más pequeños no pueden quitar los ojos de ese carro lleno de hombres muertos. Los mayores tampoco. Cuando llegan, el falangista que va con ellos les manda cavar un buen hoyo. Y, arrastrándose, se meten entre los árboles. Cuando acaban, suben para volcar el carro. Los muertos caen de cualquier manera en el hoyo. Encima de ellos, muy pronto, empezará a crecer la hierba.

Desde el camino, el falangista mira toda la escena. En cuanto le parece bien, da aviso de que ya acabaron. Podéis ir a comer, glotonos, les anuncia burlón. Pero los hombres y los niños saben que no, que van a pasar días sin poder probar bocado. El falangista, animado, vuelve con los demás, que están preparándose para volver a A Fonsagrada. Tan pronto anochece, en la casa, al ir a acostarse en la cama, vuelve a ver al hombre de la cazadora. Va a ser la primera de muchas veces. La última, dos meses después, pocos días antes de morir. Aquel día, en otra casa, un lápiz remata los versos.

Están ya los cuerpos de estos
en la fosa descansando
más le valdría al Moreno
estarlos ya acompañando

el Moreno no cayó
con los demás compañeros

por el monte se perdió
pero cayó prisionero

con dos tiros en el cuerpo
allí de mala manera
muchos martirios le hicieron
en la misma carretera

los martirios y las tragedias
que le hicieron pasar
al comandante Moreno
es imposible de explicar

unos le dan bofetadas
otros le dan puntapiés
otros le hacen preguntas
del derecho y del revés

y después de mucho tiempo
sin darle ningún sustento
una partida de palos
le daban por alimento

una vez hecho cadáver
al comandante Moreno
lo llevaron hasta la fosa
con los demás compañeros

y después tienen valor
de subir a la carretera

unos con la pluma de oro
y otros con la gran guerrera

con la buena zamarra
del comandante Moreno
paseaba en A Fonsagrada
el otro día un «caballero»

paseaba en A Fonsagrada
con la zamarra de cuero
y un chistoso le decía
qué buen mozo estás, moreno,

¿dónde está el reloj de oro
del comandante Moreno?
seguramente lo gastan
en el pueblo de O Acevo

¿dónde está la cazadora
del comandante Moreno?
seguro que la gastan
muy cerquita de San Pedro

¿qué son aquellas dos luces
que pasaron a O Acevo?
son las sobrinas mayores
del comandante Moreno

el comandante Moreno
hombre honrado y fuerte

en los montes de O Acevo,
allí le disteis muerte

falanges de A Fonsagrada
no vais a poder ir al cielo
porque allí está de portero
el comandante Moreno.

Asunto: El Batallón Galicia

Jaime Souto para usuario

Responder

Sí. Ya sé que tienes muchas preguntas. Yo también las tenía. Pero fue por entonces, poco después de acabar aquel trabajo, cuando metieron preso a mi padre. ¿Te acuerdas? Acabábamos de conocernos. Ya por aquellos tiempos te quedabas algún día en casa. Yo pensé que lo habrías leído todo en el periódico, que sabías quién era, o, mejor dicho, de quién era hijo. Después descubrí que no sabías nada. Mejor, pensé. Yo no sé si era verdad todo aquello de lo que lo acusaban. Si había robado o yo qué sé. Sí que me había dado cuenta de que últimamente tenía más dinero que antes. Por eso habían comprado aquella casa en Menorca donde iban a pasar los veranos. Por eso nadie había vuelto por la casa de Penafonte hasta que lo hice yo aquel verano. Cuando me conociste yo andaba algo escondido. Pensaba que todo el mundo me reconocía como el hijo de aquel corrupto. Los periódicos decían que le había estado dando obras a una empresa de mi madre. El juez había concluido que la empresa no era de mi madre, sino de mi padre, pero que del mismo modo, se habían llevado a casa cientos de millones de euros de dinero público. Yo nunca tuve gran relación con mi padre pero tampoco me había parecido que fuese un ladrón. Por un tiempo acabé pensando que yo también era un

ladrón. Quitando algunos trabajillos, desde que acabara la carrera no había hecho otra cosa que vivir de él. En eso pensaba cuando me conociste. Quizá por eso llamé tu atención. El caso es que, por aquellos días, estando en casa, echado en la cama al despertar, o en el sofá después de comer, pensando en mi padre, acabé por pensar en mi abuelo. ¿Por qué se habría marchado de un sitio donde no había guerra a otro donde sí la había? ¿Por qué no se quedó en Folgosa? ¿Qué le había llevado a complicarse la vida de aquella forma?

Pensaba en eso y miraba el trabajo sobre el comandante Moreno que tenía encima de la mesa del comedor y que nadie me había querido premiar. Pensaba que ahí podía estar la respuesta. No sé si te conté que defendí aquel trabajo delante de un tribunal formado por tres profesores. Uno de ellos, el que aceptó ayudarme, un hombre con fama de raro, ya me había dado qué pensar cuando acabé la investigación. Se llamaba —y aún se llama— Ramón Prieto. La primera vez que hablé con él me di cuenta, por el acento, que debía de ser gallego o, al menos, de la parte más occidental de Asturias. Cambié de idioma a ver si él hacía igual, pero nada. Siguió en castellano. Era más pequeño que yo, bastante más. A veces llevaba barba, a veces no. Gastaba camisas, vaqueros y, muchas veces, calzaba botas de montaña. Era especialista en la historia de la prensa durante la Transición. Por eso nunca renunció del todo a que le acabase dedicando el trabajo a alguno de los periódicos que habían nacido durante los años de la guerra en Asturias. La verdad

GUÍA DE PERSONAJES

ÁLVAREZ, Víctor. Mayor. Jefe del Ejército asturiano. Nacido en Xixón y afiliado a la CNT, fue obrero fundidor de la fábrica de Morea. Fue uno de los creadores del Ejército asturiano en octubre de 1936. Después de la caída de Asturias, mandó una división en Extremadura. Al terminar la guerra se exilió en Chile.

ÁLVAREZ MESA, Antonio (1892-1937). Conocido como Antonio el da Fonda, por tener una fonda en Grandas. Alcalde de Grandas de Salime en 1936, permanece leal a la República, hasta que los rebeldes entran en la villa el 9 de agosto. Al día siguiente lo llevan a la cárcel de Lugo. Aunque reconocieron que durante los días que estuvo de alcalde no se produjo ningún asesinato, las autoridades franquistas lo acusaron de ser persona de «ideas marxistas». Según la documentación del nuevo régimen fue condenado por el Tribunal Militar de Guerra en Lugo a la pena máxima por un delito de rebelión y fusilado a los 45 años en la ciudad gallega el 24 de febrero de 1937.

Además del de Grandas, fusilaron al de Villayón, Manuel López. El de Eilao, José María Blanco, figura como desaparecido en la documentación franquista, pero también figura como desaparecido el de Santiso de Abres. Políticamente lo único seguro es que todos ellos eran del

Frente Popular. Hubo otros que, según la documentación franquista, consiguieron escapar. El de Castripol, Ángel Pérez (o Ángel de Sestelo), de Izquierda Republicana (IR), llegó a los Estados Unidos. El de Boal, Francisco Méndez (IR), escapó también a América. Consiguió huir el de El Franco, Isidoro Barrero (IR). El de A Veiga, Antonio Osorio, había escapado cuando comenzó la sublevación. Según la documentación franquista, el de Navia, José Álvarez, huyó a Uruguay. Pero según la memoria oral lo habrían fusilado y le robaron todas sus propiedades, entre ellas el Palacio de Vil.lapedre. Otros, aunque próximos a la izquierda, siguieron viviendo en el Occidente después de la guerra. Es el caso del de Ibias, Adolfo Díaz Peñamaría; y del de Coaña, Ramón Rodríguez.

AMBOU, Juan. Consejero de Guerra de Asturias y secretario general del PC asturiano.

ARANDA, Antonio. Coronel. Gobernador militar de la provincia de Uviéu y líder de la sublevación en Asturias.

BÁRZANA, Luis. Mayor. Jefe de división del Ejército asturiano. Maestro de Castripol afiliado al PC, fue uno de los creadores del Ejército asturiano en octubre de 1936. Después de la caída de Asturias, mandó una división en Andalucía. Allí consiguió liberar a 208 prisioneros asturianos. Al terminar la guerra fue encarcelado. Murió atropellado en 1947, un año después de salir de la cárcel.

BEBEL [García]. Futbolista del Deportivo de A Coruña que participó en la defensa de A Coruña. Fusilado en el verano de 1936.

BUGALLO, Manuel. Enlace del Batallón Galicia. Cantero de Forcarei (Pontevedra) afiliado a la CNT, al ser atacados en

O Acevo, consiguió escapar hacia A Fonsagrada, donde fue, finalmente, ejecutado.

CARROCERA, Higinio. Mayor de Brigada. Metalúrgico de Llangréu (Asturias), lideró el Batallón CNT n.º 5. Fue uno de los creadores del Ejército asturiano en octubre de 1936. Al caer Asturias lo apresaron y lo mandaron para Galicia. En la cárcel, alguien descubrió la importancia que había tenido y lo llevaron a Uviéu para fusilarlo.

CASTELAO, Eliseo. Militante de la CNT de A Coruña.

ESPINA, José. Soldado del Batallón Galicia. Herrero de A Veiga afiliado a la UGT.

FAUSTINO. Personaje de ficción.

FERNÁNDEZ, Manuel. Teniente ayudante de Luis Bárzana.

FIRME. Personaje de ficción.

FRANCE [García], Hermano del futbolista del Deportivo de A Coruña Babel García que participó en la defensa de A Coruña. Fusilado en el verano de 1936.

GAMIR ULIBARRI, Mariano. General jefe del Ejército del Norte, antes había sido jefe del Ejército vasco. Cuando comienza la retirada de Santander, escapa en un submarino C2 en dirección a Xixón. Así y todo, como imagina que va a ser mal recibido, decide cambiar de destino y desembarca en Ribeseya. Acaba siendo destituido por el Consejo Soberano de Asturias y León, que entrega todo el poder al teniente coronel Linares, hasta entonces comandante en jefe del Ejército asturiano a sus órdenes.

GARCÍA, Ramiro. Personaje de ficción.

GARZABALL, Ramón. Mayor. Jefe de División del Ejército de Asturias. Militante del PSOE, fue el militar asturiano de

mayor rango al llegar a la graduación de teniente coronel. Al caer Asturias, mandó una división fuera.

GIJÓN, Alejandro. Comandante del Ejército asturiano fusilado por el Ejército asturiano por alta traición.

GONZÁLEZ PEÑA, Ramón. Como Comisario General del Ejército del Norte, era el número dos del Estado Mayor hasta julio de 1937. Diputado socialista por Asturias en 1936 y natural de Les Regueres, había liderado la sublevación minera durante la revolución del 34.

JAURÉS [García]. Hermano del futbolista del Deportivo de A Coruña Bebel García que participó en la defensa de A Coruña. Se salvó de ser fusilado en el verano de 1936 por ser menor de edad pero un año después apareció muerto en el cementerio de San Amaro.

KOLTISOV, Mihail. Consejero militar soviético. Después de llegar a Asturias en octubre de 1936, visitó a Belarmino Tomás y conoció los frentes acompañado de Juan Ambou.

LINARES, Javier. Teniente coronel. General jefe y, por tanto, máximo responsable del Ejército y del Estado Mayor asturiano, nombrado por el Consejo Soberano de Asturias y León en agosto de 1937. Hasta entonces —y, desde que, en noviembre de 1936, sustituyó a Zu Putlitz— había sido el máximo responsable de crear y después dirigir el Ejército de Asturias, integrado en el Ejército del Norte que mandaba Gamir Ulibarri hasta la proclamación de la soberanía. Había discrepado con Gamir Ulibarri sobre qué hacer en Santander. El jefe del Ejército del Norte era partidario de resistir para dar tiempo a la ofensiva de Aragón. El jefe del Ejército asturiano prefería retirarse para preparar una contraofensiva. Finalmente ganó Ga-

mir. Ordenó resistir hasta que, al día siguiente, tuvo que evacuar. Linares apoyó la proclamación de soberanía. Al caer Asturias pasa a ser el Jefe del Estado Mayor del Ejército del Este.

LOPEZ BONAECHEA, Ángel. Comandante de la Brigada 183, más tarde C, del Ejército asturiano.

LOREDO, José. Secretario del Presidente de Asturias 1936-1937. Abogado natural de Uviéu, había sido secretario del Tribunal Popular de Justicia de Asturias. Militante del PSOE, antes había estado en el PC en varias facciones comunistas. Murió en el exilio en Buenos Aires al atropellarlo un coche cuando cruzaba la calle leyendo un libro.

MACHICADO, Jaime. Comisario político del Batallón Galicia. Nacido en Ribeseya y vecino de Xixón. Confitero de la CNT.

MARTÍNEZ, Jesús. Soldado del Batallón Galicia. Nacido en A Coruña, fue uno de los que consiguió escapar de O Acevo. Murió días después por las heridas o ejecutado. Fue enterrado en el cementerio de A Fonsagrada.

MARTÍNEZ, Maximino. Teniente ayudante del Batallón Galicia. Marinero de Oules (A Coruña), fue presidente del Sindicato de Labradores y Oficios Varios de la CNT de Pontefonso. Escapó por mar al País Vasco y después llegó a Asturias. Allí se integró en la Confederal Galaica.

MASID, Odilo. Comisario político del Batallón Galicia. Labrador de Piñor (Ourense) afiliado a la CNT, había emigrado a La Habana antes de la República. Después participó en la fundación de la Agrupación de Labradores de Piñor. Huyó hacia Asturias en la Libertaria y resultó herido en la ofensiva sobre Uviéu en febrero de 1937.

MERINO, Luis. Soldado del Batallón Galicia. Sama, Llangréu (Asturias). Jornalero. Juventudes Socialistas Unificadas.

MORENO TORRES, José. Comandante del Batallón Galicia. Panadero de A Coruña afiliado a la CNT.

MUÑIZ, Antonio. Líder de las MAOC, milicias del PCE formadas por obreros y labradores. Capturado durante la batalla de Tinéu, acabaron fusilándolo. Metalúrgico de Xixón, se había exiliado en la Unión Soviética después de la Revolución de Octubre del 34. Allí se había formado como militar y volvió como capitán.

NAVEIRAS. Personaje de ficción.

NAVEIRAS PASTUR, Manuel (¿1888?-1944). Militante del Partido Comunista (PC) y panadero de oficio, fue teniente de alcalde y jefe del Comité Revolucionario de Grandas de Salime. Al caer la villa el 9 de agosto, consiguió escapar a Francia y, después, pasó una temporada escondido en Cuenca en casa de unos amigos. Allí, seguramente ya en 1936, lo denunciaron, lo apresaron y lo metieron en la cárcel de El Coto (Xixón), donde conoció al futuro líder de los comunistas asturianos Horacio Fernández Iganzo. Las autoridades franquistas lo acusaron de ordenar diversas requisas en Grandas, entre ellas, la del comercio de Martínez. También le atribuyeron las requisas de la casa rectoral de Pezós y de algunas propiedades de un vecino de este concejo, entre ellas un vehículo de marca Ford de siete plazas, matrícula de Barcelona. Las mismas autoridades franquistas reconocen que no se produjo ningún asesinato en el concejo en todos esos días. Sin embargo, subastaron todos sus objetos personales y sus propiedades en Grandas. Al salir de la cárcel en 1940, volvió a

Grandas, donde trabajó en el salto de Salime como listero general. Los problemas de salud consecuencia de los años de cárcel lo llevaron a un sanatorio de Terrassa (Cataluña), donde murió en 1944 y donde permanece enterrado. Un hijo de Manuel nacido en Grandas, que escapó de Asturias por mar en un vapor de nombre *Crimea*, llegó el 4 de octubre a Leningrado. Llamado El Gijonés, se convirtió en teniente coronel de aviación. Murió como tal en la batalla más sangrienta de la humanidad y que, finalmente, se convirtió en la primera derrota de Hitler.

NAVEIRAS PASTUR, José (1887-1937). Militante del Partido Comunista (PC) y sastre de oficio, fue líder de la masonería del extremo occidental asturiano —perteneciente a la Logia del Rito Escocés Antiguo— e integrante del Comité Revolucionario de Grandas de Salime. Al entrar los sublevados en Grandas, consiguió escapar a Francia para volver poco después. A raíz de una denuncia, la Guardia Civil fue hasta la casa familiar de Escanlares, la Casa Mon, donde descubrieron libros y documentación masona y lo detuvieron. Al caer Xixón en octubre de 1937, lo mandaron a la cárcel de El Coto, lo condenaron el 6 de diciembre y lo fusilaron el 21 de ese mes. Sus restos fueron depositados en una fosa común en Xixón. Un hijo de José nacido en Grandas escapó de Asturias por mar. Onésimo Naveiras consiguió llegar a Cuba, donde saludó la llegada de la Revolución. Allí fundó la asociación «Hijos del Concejo de Grandas», que presidió cincuenta años. Aún vive.

NIÑO ABAD, Marcelino. Soldado del Batallón Galicia. Labrador de Grandas de Salime afiliado al Partido Socialista.

NOVAS, Emilio. Capitán del Batallón Galicia. Cocinero de Vilaboa-Culleredo (A Coruña) y militante de la CNT. Formado sindicalmente en Cuba, fue deportado al comienzo de la II República y participó en la fundación de la Federación Comarcal de Labradores de San Pedro de Nós (A Coruña).

PENDIDO, José. Comandante del Batallón Galicia. Practicante de Santiago de Compostela. CNT. Murió fusilado.

PICO, Inocencio García. Soldado del Batallón Galicia. Marinero de Navia afiliado a la UGT.

PUTLITZ, Teodoro Zu. Jefe del Estado Mayor asturiano nombrado por Belarmino Tomás en septiembre de 1936 y sustituido en noviembre de 1936 por el teniente coronel Linares. Alemán que vivía en Xixón cuando comenzó la guerra, al cesar se fue a Bilbao a dirigir la Academia de Infantería. Después desapareció misteriosamente.

PRIETO, Ramón. Personaje de ficción.

QUINTANILLA, Eleuterio. Profesor de Xixón e intelectual anarquista. Fue uno de los fundadores de la Escuela Neutra Graduada. Durante la guerra, formó parte del Comité Asesor de la Consejería de Instrucción Pública. Murió en Burdeos en 1966.

RAMOS, Manuel. Comisario político del Batallón Galicia. Nacido en Santiago, fue militante del Sindicato de la Industria Pesquera de la CNT de Cariño. En Asturias participó de la fundación de la Agrupación Confederal Galaica.

SAN VICENTE, Tomás. Comandante del Ejército asturiano fusilado por el Ejército asturiano por alta traición.

SÁNCHEZ NORIEGA (*El Coritu*), Manuel. Mayor del Ejército asturiano. Comandó un batallón que llevaba su nombre. Acabaron fusilándolo en Xixón, aunque había salvado a muchos personajes de derechas.

SANZ, Jacinto. Comandante del Ejército asturiano fusilado por el Ejército asturiano por alta traición.

SEYMOUR «Chim», David. Fotógrafo nacido en Varsovia (Polonia). Fue el único del grupo de fotógrafos que viajó a España en el 36 —y que después fundaron la agencia fotográfica Magnum— que trabajó en Asturias. Fueron 326 fotos tomadas entre enero y febrero de 1937. Los negativos se perdieron y no fue posible acceder a ellos hasta 2007. Seymour murió ametrallado en 1956, cuando iba en coche a hacer un reportaje en la frontera de Egipto durante la crisis de Suez.

SINGER, Penélope. Hija del propietario de la empresa de máquinas de coser de Nueva York Singer, donde trabajó José Moreno Torres en los años treinta.

SOLANA, Ernest. Personaje de ficción.

SOUTO, Jaime. Personaje de ficción.

SOUTO, Vicente. Personaje de ficción inspirado en Jesús Rutiña Soto, brigada del Batallón Galicia, labrador de Folgosa y militante del PC.

TEIJEIRO, Jesús. Teniente coronel del ejército sublevado. Nacido en Baamonde (Lugo), asume el mando de la llamada columna gallega que entra por la costa después de la derrota en Vil.lapedre, cuando el comandante Ceano cae herido de gravedad. También Teijeiro es derrotado, esta

vez un poco más el este, en Villuér. Será la última vez.

Acaba entrando en Uviéu el 17 de octubre de 1937.

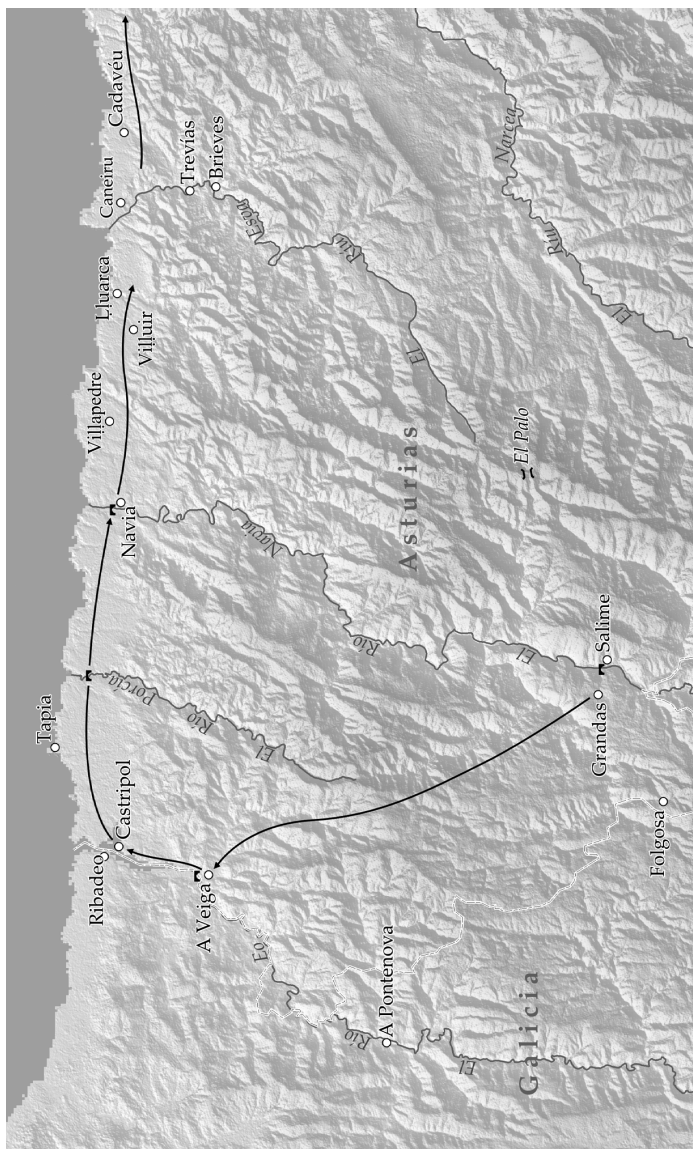
TOMÁS, Belarmino. Presidente de Asturias entre 1936 y 1937, afiliado al PSOE.

TRABADELO, Aureliano. Militante de la CNT de A Coruña.

URÍA, Ángel. Personaje de ficción.

VEIGA, María. Personaje de ficción.

VILLAR, Luis Rafael. Sargento del Batallón Galicia. Dibujante de Vigo afiliado a la CNT. En Asturias, participó en la fundación de la Agrupación Confederal Galaica.



Del occidente de Asturias a Gijón/Xixón por el norte.

ÍNDICE

<i>Perder</i> , por Alfonso López Alfonso	7
---	---

Primera parte

LA CANTIGA DEL COMANDANTE MORENO.	23
---	----

Segunda Parte

EL BATALLÓN GALICIA	77
-------------------------------	----

Tercera parte

EL CAMÍN DEL REI	135
----------------------------	-----

Guía de personajes	203
------------------------------	-----

Mapas	213
-----------------	-----